



La Vaca Retinta es un ejemplo típico y único de raza rústica y fuerte, con una enorme capacidad de adaptación al difícil medio en que vive.

Producción natural de carne de vacuno

El ejemplo de la raza Retinta

La explotación ganadera autóctona de la raza Retinta es uno de esos pocos arquetipos de producción competitiva de carne que ligan a la vez un uso múltiple del territorio con una eficaz conservación del espacio natural, por concurrir simultáneamente unas prácticas extensivas y de protección medio-ambiental.

CARLOS G. HDEZ DÍAZ-AMBRONA. Ingeniero Agrónomo
LUIS DÍAZ-AMBRONA BARDAJÍ. Presidente de la Asociación Nacional de Criadores de Ganado Vacuno Selecto de Raza Retinta.

Recientemente el Consejo de Ministros, en cumplimiento de la nueva Política Agraria Común, ha aprobado una serie de medidas para fomentar métodos de producción agraria compatibles con las exigencias de protección y conservación del entorno.

La intensificación, en los últimos años, de la producción ganadera se ha debido al aumento de la demanda de productos cárnicos a precios competitivos por parte de un sector cada vez más amplio de la población. No obs-

tante, esto ha llevado aparejado un incremento de los problemas ambientales ocasionados por la concentración masiva de animales (Segrelles, 1991). Un ejemplo lo encontramos en las llamadas explotaciones «sin tierra» que son altas consumidoras de recursos externos (piensos, concentrados, energía, etc.), pero que, a su vez, generan durante el proceso una elevada cantidad de deshechos que son responsables del deterioro del entorno, dado que en muchos casos pasan directamente al ambiente disueltos en las aguas o in-

corporados al suelo, hasta tal punto que pueden afectar seriamente a la flora y a la fauna silvestres.

Además, por si fuera poco, este tipo de explotaciones se ha visto inducido a la necesidad de incrementar la productividad empleando estimuladores del apetito, medicamentos y otras sustancias químicas de forma abusiva. Tanto es así, que ante esta situación, que ya ha ocupado numerosas páginas en los medios de comunicación, la sociedad ha reaccionado exigiendo una protección adecuada de la naturaleza y demandando de nuestra ganadería la elaboración de productos que tengan una alta calidad y preserven el patrimonio natural (Afonso, 1993).

Desde fechas recientes, el cumplimiento simultáneo de estos objetivos se califica como «calidad ambiental».

Afortunadamente, en la Península Ibérica existe un sistema de explotación agroforestal que ha amparado los principios de protección del entorno y de calidad en sus productos desde su más remota aparición. Sin duda, nos referimos a los sistemas adhesados que se extienden por todo el suroeste peninsular, área que se identifica, principalmente, con las dehesas de Salamanca, Extremadura, Andalucía y sur de Portugal.

Estas vienen a representar más del 60% de las vacas nodrizas de aptitud cárnica del censo español. Entre ellas ocupa un lugar destacado la raza bovina Retinta, tanto por el número de efectivos, más de 138.000 vacas de vientre en 1994, como por su expansión en los últimos años. Siendo la raza autóctona, oriunda de esta zona, que cuenta con mayor número de efectivos.

Su origen se remonta al tronco común del *Bos taurus primigenicus*. con cuatro variantes poblacionales, las llamadas Colorada Extremeña, Retinta Andaluza, Rubia Andaluza y Alentejana.

ADAPTACION AL MEDIO

Las características físicas de toda el área de dehesas, ya sean de pastos o arbolado-pastizal, determinan un entorno natural duro para la ganadería exigiendo una gran rusticidad en las ganade-



Toro Retinto suplementado con paja por la escasez de pastos a finales del verano en la dehesa.

rías que la pueblan, y especialmente a la raza bovina Retinta.

Las precipitaciones son escasas e irregulares, concentradas en los meses de invierno y primavera, limitando en consecuencia la producción forrajera (Bermejo, 1994; Infante y col. 1984). Los veranos, por contra, son largos y muy calurosos con temperaturas superiores a los cuarenta grados centígrados (Gasco, 1987).

De esta forma, se ve restringido el número máximo de cabezas por hectá-

rea y se requieren unas pautas determinadas en el manejo del ganado, tanto es así que la trashumancia está muy ligada a este sistema (Cabo, 1993), y no se suelen alcanzar densidades superiores a 0,25 cabezas reproductoras por hectárea (López de Torre, 1987).

Un sistema agroforestal extremadamente sensible a la intervención humana, con un alto grado de variabilidad, tanto en el régimen térmico como hídrico, conduce a conformar razas ganaderas especialmente adaptadas al

entorno. Un ejemplo de esta adaptación es la Raza Retinta, que gracias a la selección y a la mejora realizada a lo largo de la historia ha pasado de un animal salvaje a otro útil al hombre, seleccionándose esta raza por su especial adaptación a tan difícil ecosistema.

Inicialmente, se empleó en labores de tiro por su fuerza y docilidad; más adelante, su comercialización se reducía a su área de cría ante la ausencia de un sistema adecuado para el transporte y conservación de su carne; finalmente, solucionados estos problemas técnicos, la comercialización de esta carne se ha generalizado por todos los mercados.

La escasez de importantes recursos como el agua o el alimento durante largos periodos del año han marcado la morfología de esta raza de gran estampa y fuerte carácter. Los pesos en los animales adultos (cuadro I) son entre 1.100 y 1.400 kg para los machos y entre 600 y 1.000 kg para las hembras (García Barreto y col., 1995).

Es ágil y andariega, gracias a sus robustas y bien proporcionadas extremidades que la permiten recorrer largos trayectos para abreviar y para alimentarse de una escasa vegetación, con un consumo mínimo de energía. Es envidiable su alta capacidad digestiva para alimentos groseros altamente lignificados, y tiene un metabolismo capacitado para el empleo de forrajes de muy diversa calidad y contenido energético.

La ganancia media diaria en condiciones de cebo oscila entre los 1.100 y 1.450 g con un índice de transformación de 5,0 y 5,3 kg pienso por kg de reposición; en condiciones extensivas, es decir cuando el animal se re- tiene en la explotación dos primaveras, para finalizar cebándose hasta alcanzar los 500-600 kg de peso vivo, los índices de transformación oscilan sobre 3,0 kg pienso/kg repuesto (Beteta, 1993), dato que indica la importancia de la alimentación natural en este sistema de explotación.

CUADRO I. COMPARACION DE RAZAS BOVINAS RUSTICAS AUTOCTONAS DE ESPAÑA. CARACTERISTICAS BIOMETRICAS

R a z a	Peso nacimiento		Pesos adultos							
	kg	%	Destete		Añojos		Toros		Vacas	
	kg	%	kg	%	kg	%	kg	%	kg	%
Retinta	35	100	181	100	775	100	950	100	600	100
Morucha	30	86	165	91	553	73	639	67	486	81
Avileña	33	94	173	96	725	94	900	96	550	92
Blanca Cacereña	28	80	154	85	700	91	945	99	497	78

Fuente: García Barreto, L. J. y López de Torre (1988). Servicio de Investigaciones Agrarias de Extremadura.

CUADRO II. COMPARACION DE RAZAS BOVINAS RUSTICAS AUTOCTONAS DE ESPAÑA. CARACTERISTICAS PRODUCTIVAS

R a z a	Rendimientos cármicos			Parámetros reproductivos	
	Peso vivo (kg)	Peso canal (kg)	Rendimiento (%)	Edad inicio pubertad (meses)	Intervalos entre partos (días)
Retinta	550	322	59	17,5	415
Morucha	435	239	55	17	413
Avileña	520	304	59	18	405
Blanca Cacereña	425	229	54	17	406

Fuente: García Barreto, L. J. y López de Torre (1988). Servicio de Investigaciones Agrarias de Extremadura.

GRAN RAZA NATURAL

De esta forma podemos afirmar, sin eufemismo, que es una gran raza natural, dado que se halla perfectamente

PRÓXIMA BAJA EN EL CENSO



CON RACUMÍN, DE BAYER.

RACUMÍN ES UNA COMPLETA LÍNEA DE RODENTICIDAS, QUE INTERRUMPEN LA COAGULACIÓN DE LA SANGRE. RODENTICIDAS INODOROS E INSÍPIDOS, QUE NO GENERAN AVERSIÓN EN LAS RATAS, PORQUE ÉSTAS NO ADVIERTEN EL INICIO DEL PROCESO DE ENVENENAMIENTO.

RODENTICIDAS RESPONSABLES DE IMPORTANTES CAMPAÑAS DE DESRATIZACIÓN RECONOCIDAS POR AUTORIDADES SANITARIAS EN TODO EL MUNDO.

	DOSIS ÚNICA	RACUMÍN (DOSIS MÚLTIPLE)
TOXICIDAD	ALTA	MODERADA
INTOXICACIÓN ACCIDENTAL	ALTO RIESGO	NO RIESGO (UNA TOMA)
INTOXICACIÓN DEPREDADORES	ALTO RIESGO	BAJO RIESGO
MARGEN TOXICIDAD AGUDA-CRÓNICA	NO MARGEN SEGURIDAD	TOXICIDAD AGUDA 10 VECES MENOR QUE LA CRÓNICA (AMPLIO MARGEN SEGURIDAD)
LUGARES DE UTILIZACIÓN	INTERIORES	INTERIORES EXTERIORES

Racumin[®]
SE MUEREN POR COMERLO



Química Farmacéutica Bayer, S.A.
División Sanidad Ambiental

Calabria, 268. 08029 Barcelona. Teléf.: (91) 321 19 50



Piezas de añejo Retinto.

adaptada a las condiciones bioclimáticas y productivas de la dehesa, en el sentido de que emplea unos recursos alimenticios de diferente naturaleza y calidad. De esta forma, se aprovechan los pastizales, las rastrojeras, los matorrales, las bellotas y el ramón de encina.

Así, la primavera es rica en pastizales de gramíneas y leguminosas. Esta abundancia permite establecer cercas en reserva para dotar de alimento suficiente a las reses en el verano, período en el que se añaden las rastrojeras.

El inicio del otoño es una fase crítica, pues normalmente las reservas y rastrojeras se han agotado y, además, los animales tienen que hacer grandes desplazamientos a los escasos puntos de agua que aún se mantienen. Durante esta época se conserva la cabaña con las raciones imprescindibles de mantenimiento a base de paja que se ha ido almacenando durante el verano o de la hierba henificada proveniente de los vallicares o pastos de guadaña. Finalmente, las primeras lluvias traerán un nuevo resurgir del verdor de la dehesa que rápidamente cubrirá sus desnudos suelos.

El rigor del invierno detiene el crecimiento del pastizal, es entonces cuando hay que completar la alimentación del ganado con ramón de encina y bellotas. Este manejo se realiza con una mínima intervención del hombre sobre la dehesa.

Sólo en determinadas ocasiones, especialmente en años adversos, se procede a complementar la dieta con piensos elaborados a partir de cereales de alta calidad, que en la mayoría de los casos se obtienen de las siembras de alguna parcela de la finca, con el valor añadido de recuperar zonas que se han visto invadidas por el matorral. Este sistema permite mantener el riesgo de incendio en niveles muy bajos, porque el pastizal presenta durante el verano muy poca altura y el arbolado está bien cuidado, por la acción del ramoneo de las reses.

Como puede inferirse de las líneas anteriores, los ganados pastan en total libertad, en régimen extensivo, adaptando la cabaña a un número acorde

con las posibilidades productivas de la naturaleza.

Para mejorar el aprovechamiento de los recursos palatables las fincas se dividen mediante cercas, con cabida de cincuenta a cien hectáreas, que permiten mantener el ganado en rotación en función de las disponibilidades forrajeras de cada momento.

El ciclo de producción tiene lugar en campo abierto. Esto ha permitido desarrollar una buena abertura pelviana que las hace excelentes madres (Berera, 1993). Su primer parto se produce entre los 31 y 24 meses (cuadro II). El índice de fertilidad es alto, 80-85%, llegando a superar el 90%, cuando se presentan adecuadas condiciones ambientales en la dehesa.

Los terneros se mantienen en lactancia hasta cumplir los cinco o siete meses de edad, con un peso que ronda los 230-300 kg para los machos y 200-270 kg para las hembras, la producción de leche de la vaca en este período (205 días) habrá sido de 6 a 7 l/día (García Barreto, 1991; Martín Bellido, 1985; Aljama, 1982). Continúan en la explotación en régimen extensivo aprovechando al máximo los recursos naturales de la finca, apoyados si es preciso con un suplemento de pienso para suplir la estacionalidad de la vegetación.

Con catorce o veinte meses, en su segunda primavera, son rematados con pienso durante escasamente un mes, compuesto por cereales y leguminosas, paja y sin aditivos finalizadores. De esta forma, sin que medie el empleo de

CUADRO II. COMPORTAMIENTO CARBICO DEL AÑOJO RETINTO (24 meses). Peso en kg y porcentaje con respecto al peso de sacrificio

	Peso (kg)	Porcentaje (%)
Finca	790,00	
Matadero	770,00	
Matadero a las 24 horas (Peso al sacrificio)	766,00	100,0
Intestino lleno	98,00	12,8
Intestino vacío	52,00	6,8
Despojos: Hígado, pulmones y bazo	22,20	2,9
Cabeza	22,00	2,9
Cuernos y testuz	5,25	0,7
Patas con piel	13,50	1,8
Piel	68,00	8,9
Grasa molidada	2,70	0,3
Riñón	1,24	0,2
Testículo	0,30	0,0
Resto	16,20	2,1
Canal caliente	464,60	60,6
Canal fría	457,60	59,7

Fuente: Servicio de Investigación y Desarrollo Tecnológico de Extremadura.

ningún tratamiento artificial, se obtiene ya el añojo Retinto, con 500-600 kg de peso vivo (con un rendimiento a la canal de 55-60%), de carne natural, de campo (cuadro III y IV).

Siempre bajo un estricto control sanitario y de calidad de todo el proceso productivo, podemos decir que no ha habido ningún caso de empleo de sustancias nocivas en la alimentación de estos animales, ya que el propio régimen extensivo que caracteriza la producción de carne de retinto lo hace absolutamente innecesario. Tanto es así, que esa libertad en la que viven estos hatos hacen que su vigor sea la mayor garantía de salud, respaldada por un equipo de técnicos e investigadores que periódicamente corroboran esta afirmación.

CARNE DE RETINTO: EL AROMA DE LA DEHESA

En definitiva, la carne de Retinto es un claro ejemplo de alimentación ligada a su entorno natural, lo que conlleva que su carne se impregne del aroma de la naturaleza en que se desenvuelve dotándola de una sapidéz y jugosidad difícilmente superables. Por ello, se ha venido en apodar a esta carne el «aroma de la dehesa».

Esto es así desde el año 1967 cuando esta raza ganó el último Concurso Oficial de Rendimiento y Calidad Cárnica, celebrado en Zaragoza, en el que se analizaron todas las razas españolas y sus cruces, donde se demostró por abrumadora mayoría las elevadas cualidades culinarias de esta carne (Sánchez Belda, 1978).

En la actualidad, para verificar una vez más esta afirmación, esta misma ciudad acoge un ambicioso programa de comparación de rendimientos y calidades cárnicas de las principales razas



Añojo Retinto aprovechando los abundantes pastos de la primavera en dehesa arbolada.

extensivas españolas. En estos momentos, a falta de otros dos años más de estudios, se vienen comparando la carne de Retinto entre otras con la de Morucha, Avileña y Rubia Gallega.

Una carne rosada, indicativa de una alimentación natural a base de pastos y en régimen extensivo; jugosa, por su adecuada relación grasa-magro; fina y tierna de muy buen sabor y mejor gusto al paladar. En el marco de la Feria Internacional Ganadera de Zafra de 1989 se inició una campaña de degustación, en la que dieron su aprobación veinte reconocidos catadores. Esta campaña se ha venido repitiendo por toda la geografía del suroeste peninsular, Don Benito (Badajoz), Jarandilla (Cáceres), Madrid y este mismo año en Beja (Portugal).

En este orden de cosas, la labor que lleva realizando desde hace veinticinco años la Asociación de Criadores de Ganado Vacuno Selecto de Raza Retinta es clara en el sentido de mantener el sistema de explotación extensivo respetuoso con el ambiente, mejorando y seleccionando la raza en la línea de obte-

ner animales con una excelente aptitud cárnica a la vez de mejorar su adaptación a unos recursos naturales escasos y de alta variabilidad, seleccionando los animales más aptos para el pastoreo, en el camino de obtener una raza acostumbrada a las posibles variaciones que pueda experimentar el clima mediterráneo durante el próximo siglo.

En estos momentos estamos asistiendo a los primeros frutos de esta línea de investigación y desarrollo, pues se está demostrando los mejores rendimientos cárnicos de esta raza que utiliza unos recursos que pocas especies ganaderas pueden aprovechar tan eficazmente. De ahí, las amplias expectativas de expansión de esta raza peninsular, arraigada bajo el clima mediterráneo, hacía otros países ribereños, e incluso a otras zonas semiáridas o áridas como es el caso de Argentina donde la raza Retinta, madre de las actuales razas criollas, tiene una excelente acogida.

En la actualidad hay 200 hembras puras inscritas en Argentina y censadas más de 15.000 hembras retintas cruzadas, obtenidas por el cruce de hembras de *Aberdeen Angus Colorado* con toros Retintos, formando los llamados hatos de «Retangus» (Beteta, 1993).

Está en marcha, para este mismo año, un ambicioso proyecto que va a llevar tanto a Argentina como a México 75 embriones de vacas retintas seleccionadas, inscritas en el Libro Genealógico

CUADRO IV. COMPORTAMIENTO CÁRNICO DEL AÑOJO RETINTO (C.I. 1989). Despliega consercial August 1993. U.S. Meat Animal Research Center, C.T.

	Extra (1)	1ª A (2)	1ª B (3)	2ª (4)	3ª (5)	Grasa	Hueso	Total
Peso	3,5	55,6	20,6	37,3	60,0	15,0	40,0	232,0
Porcentaje	1,5	24,0	8,9	16,1	25,8	6,5	17,2	100

(1) Solomillo; (2) Lomo, babilla, tapa, contra, tapilla, redondo; (3) Culata de contra, raballo de la cadera, aguja, espalda; pez; (4) Morcillo, llana, brazuelo, bajada de pecho (aieta), momillo; (5) Pescuezo, pecho, costillar, falda, rabo.

Fuente: Servicio de Investigación y Desarrollo Tecnológico de Extremadura.

co, y 5.000 dosis de semen de toro Retinto.

En 1993 la Asociación para la Defensa de la Naturaleza en Extremadura (ADENEX) reconoció esta labor al otorgar su premio anual a la Asociación de Criadores de Ganado Vacuno de Raza Retinta «por su contribución a la conservación del encinar y al mantenimiento del ecosistema de la dehesa». Labor realizada a través del desarrollo del Libro Genealógico, constituido en el año 1933, cuya finalidad es la de mantener y mejorar la raza sin que se pierdan sus condiciones de rusticidad y adaptación a la España seca (cuadro V). El número de inscripciones alcanzó la cifra de 16.000 animales en 1994, observándose una marcada tendencia alcista.

También, hay que subrayar que el reconocimiento a todo el ámbito organizativo, económico y social de este subsector se ha visto refrendado en la obtención de la denominación de Marca de Calidad para la Carne de Retinto, que resume toda la responsabilidad depositada en este producto, englobando no sólo al ganadero sino también a todas aquellas personas que intervienen en el proceso que permite poner a disposición del consumidor este producto de «calidad total» y «ambiental».

Bajo esta marca ya se está comercializando en puntos de Andalucía y Extremadura, a los que próximamente se unirán otras comunidades autónomas. Sabemos que la última palabra la tiene el consumidor y que él desde su justa elección es el que puede y debe



Logotipo de la Marca de Calidad «Carne de Retinto».

mantener este sistema de ganadería extensiva.

Haciendo suya esta afirmación las asociaciones de ganaderos de las razas Retinta, Morucha y Avileña-Negra Ibérica, que representan a nuestras razas autóctonas extensivas, se han agrupado con el apoyo de la Unión Europea para mejorar la comercialización de sus productos bajo la denominación de Vacuno Extensivo de Calidad (VEC), en la que se distinguen tres productos o marcas de calidad: Carne de Retinto, Carne de Morucha y Carne de Avileño. Con ella se quiere, de una forma original y poco onerosa para la sociedad, favorecer la conservación de más de dos millones de hectáreas de dehesas, de su fauna y flora silvestre y promocionar el desarrollo de la población rural que las habita.

CONCLUSIONES

El calificativo de natural se puede

aplicar muy adecuadamente a la carne de añejo Retinto, en la medida que aprovecha los recursos de pasto y arbolado de nuestras dehesas. Sus valores ambientales se manifiestan sobre todo en el uso integral de los recursos y en el mantenimiento de una actividad socioeconómica en las áreas rurales.

Los cambios generados en la sociedad, y en consecuencia en el medio rural, han traído consigo la transformación ganadera, la sustitución de especies y la intensificación de las producciones entre otros muchos aspectos. Estos cambios han afectado negativamente a encinares y pastizales, pero la demanda de productos de calidad y respetuosos con el medio ambiente han fortalecido los sistemas extensivos de producción cárnica, como ha sido el caso de la raza Retinta por su fructífera labor de mejora e investigación.

Las expectativas de esta raza son esperanzadoras, su difusión como raza pura o sus cruces, en otras regiones de clima árido y semiárido, como es el caso de Argentina o México, es hoy una realidad. A ellos habrá que sumar, en un futuro no muy lejano, la de otros países de la cuenca del Mediterráneo.

Desde el punto de vista del comercio interior, la Marca de Calidad Carne de Retinto y su comercialización bajo el amparo del Vacuno Extensivo de Calidad suponen un incentivo para continuar con la mejora de su calidad y para la conservación de la raza Retinta y de la naturaleza donde se cría. ■

CUADRO V. CENSO INSCRITO EN EL LIBRO GENEALOGICO DE LA RAZA RETINTA (AÑO 1993)

Comunidad	Provincia	Nº explot.	Sement. RD	Hembras reproductoras				R. nacimientos		Total insc.
				R.F.	R.A.	R.D.	TOTAL	Machos	Hembras	
ANDALUCIA	Cádiz	70	93	25	390	2.409	2.824	222	333	3.472
	Córdoba	22	30	0	23	752	775	27	20	852
	Huelva	15	10	0	0	654	654	4	32	700
	Málaga	5	5	0	2	125	127	2	10	144
	Sevilla	38	57	19	110	2.223	2.352	77	59	2.545
BALEARES	Mallorca	1	1	0	0	10	10	0	0	11
CASTILLA-LA MANCHA	Albacete	1	2	0	0	31	31	0	0	33
	Ciudad Real	2	0	0	0	18	18	0	1	19
	Toledo	5	5	0	0	92	92	17	15	130
CASTILLA-LEON	Salamanca	1	3	0	15	11	26	0	9	38
CATALUÑA	Barcelona	1	0	0	22	25	47	0	0	47
EXTREMADURA	Badajoz	85	89	6	537	3.734	4.277	175	238	4.779
	Ciudad Real	83	63	0	384	1.969	2.353	126	160	2.702
TOTALES NACIONALES		299	358	50	1.483	12.053	13.586	650	878	15.472

R.D.: Registro Definitivo; R.A.: Registro Auxiliar; R.F.: Registro Funcional.